

## **EL TRABAJO SOCIAL DESDE FUERA. PERSPECTIVA DESDE LOS ESTUDIANTES DE OTRAS TITULACIONES.**

Irene Soledad Estrada Moreno y María de las Olas Palma García.

Facultad de Estudios Sociales y del Trabajo  
Universidad de Málaga. [irene.s.estrada@uma.es](mailto:irene.s.estrada@uma.es) / [mpalma@uma.es](mailto:mpalma@uma.es)

**RESUMEN:** El desconocimiento de la disciplina de Trabajo social en el ámbito profesional y académico ha justificado el desarrollo de la presente investigación con el objetivo principal de evidenciar y descubrir el conocimiento y valoración de la misma por parte de otras disciplinas profesionales dentro y fuera de su ámbito de actuación. La metodología utilizada se basa en una previa búsqueda bibliográfica a partir de la cual se contextualiza la disciplina para posteriormente proseguir con las preguntas de investigación. Se engloba dentro de un enfoque cuantitativo con el cuestionario como instrumento principal realizado a 350 alumnos de la Universidad de Málaga pertenecientes a las titulaciones de ingeniería, enfermería, educación primaria, psicología, educación social, marketing y economía. El análisis y obtención de resultados se realiza mediante el programa estadístico SPSS y se subdividen dichos resultados en varias categorías de análisis: conocimiento de la profesión, formación, necesidad, valoración e importancia. Como principal conclusión los resultados muestran que el conocimiento de la disciplina de Trabajo Social por parte de otros, se adquiere fundamentalmente una vez se toma contacto con la misma, ya sea por cercanía espacial, personal o por ámbitos de actuación académico y profesional.

**Palabras clave:** *Trabajo Social, reconocimiento profesional, conocimiento, percepción.*

**ABSTRACT:** The lack of discipline of Social Work in professional and academic development has justified this research with the main objective of recognize and discover the knowledge and appreciation of it by other professional disciplines within and outside the scope of performance. The methodology is based on a previous literature search from which the discipline to pursue further research questions into context. It is encompassed within a quantitative approach to the questionnaire as the main instrument made to 350 students at the University of Málaga belonging to the degree of engineering, nursing, primary education, psychology, social education, marketing and economics. The analysis and obtaining results is performed using SPSS statistical program and these results are divided into several categories of analysis: knowledge of the profession, training, necessity and importance valuation. The main conclusion the results show that knowledge of the discipline of Social Work by other, mainly achieved once contact therewith is taken, either by

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

spatial, personal or academic areas and proximity performance. **Key words:** *Social Work, professional recognition, knowledge, perception.*

## INTRODUCCIÓN

### Qué es el Trabajo Social

A lo largo de la historia ha existido una amplia variedad de conceptos para definir al Trabajo Social, que ha ido evolucionando a través de diferentes etapas (Celedón, 2003; De la Red, 1993). Desde la etapa de ayuda técnica, en la que se comienza a nombrar al Trabajo Social como profesión necesitada de agentes cualificados, pasando por la etapa de actividad precientífica, en la que se considera al Trabajo Social como una profesión humanista, hasta la etapa de profesión específica, cuando en el 1º Congreso de Asistentes Sociales (Barcelona, 1968) se aprueba el Trabajo Social como título universitario. En esta etapa son muchos los autores que comienzan a aportar definiciones respecto al Trabajo Social, destacándose la ofrecida por la Federación Internacional de Trabajadores Sociales (FITS), en su asamblea general celebrada en 1976 (Puerto Rico):

El Trabajo Social es el desarrollo de la potencialidad del hombre y la satisfacción de todas aquellas necesidades humanas que surgen de la compleja interacción personal-social. El Trabajo Social no consiste sólo en adaptar al individuo al medio sino que implica promocionar (recursos) a este medio para que sus individuos puedan satisfacer en él sus necesidades al Máximo. No es solo solucionar casos, sino preverlos, evitarlos y tratar de hacer una profilaxis social (Citado por Celedón, 2003, p. 254).

En este proceso de conceptualización y desde la necesidad de delimitar qué parcela de conocimiento y/o servicio ha de prestar el Trabajo Social a la sociedad, en julio del 2000 en el marco de la Asamblea celebrada en Montreal de la FITS se acuerda que “la profesión de Trabajo Social promueve el cambio social, la resolución de problemas en las relaciones humanas y el fortalecimiento y liberación del pueblo para incrementar el bienestar. Mediante la utilización de teorías sobre comportamiento humano y los sistemas sociales y aplicando la metodología específica en la que se integra el Trabajo Social de caso, grupo y comunidad. Los principios de los derechos humanos y la justicia social son fundamentales para el Trabajo Social”. El Trabajo Social nace como necesidad de cambio, es decir, y como su objeto indica, actúa como promotor del cambio social para cubrir necesidades y problemáticas sociales. Posteriormente, el Comité Ejecutivo de la Federación Internacional de Trabajadores Sociales y la Junta de la Asociación Internacional de Escuelas de Trabajo Social, presentan la definición global del Trabajo Social en Melbourne (2014) actualizando la del año 2000.

El trabajo social es una profesión basada en la práctica y una disciplina académica que promueve el cambio y el desarrollo social, la cohesión social, y el fortalecimiento y la liberación de las personas.

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

Los principios de la justicia social, los derechos humanos, la responsabilidad colectiva y el respeto a la diversidad son fundamentales para el trabajo social. Respaldada por las teorías del trabajo social, las ciencias sociales, las humanidades y los conocimientos indígenas, el trabajo social involucra a las personas y las estructuras para hacer frente a desafíos de la vida y aumentar el bienestar (Consejo General de Trabajo Social, 2015).

Como conclusión a este apartado, se puede definir al Trabajo Social como una disciplina científica promotora del cambio por sus profesionales a través de la solución de problemáticas sociales, haciendo partícipes a las personas usuarias de su propio proceso de cambio promoviendo por lo tanto su empoderamiento y por consiguiente con el objetivo final de alcanzar un estado de bienestar social.

### **Evolución del Trabajo Social en España**

El Trabajo Social comienza a contextualizarse con los términos de ayuda, cooperatividad y solidaridad. Las actividades asistenciales eran llevadas a cabo por las entidades religiosas y por personas voluntarias, aunque a finales del siglo XIX, debido a la insostenibilidad e ineficacia de esa beneficencia, surge el reconocimiento de la profesión del Trabajo Social (Del Río, 2014). En paralelo, gracias al movimiento sindicalista, los movimientos de investigación social o el movimiento de beneficencia (Charity Movement), se consolida la Organización Social de la Caridad (Charity Society Organization) creada en 1869, llamada popularmente como la “COS”, en la que se comienza a diferenciar entre beneficencia y asistencia social desde la iniciativa privada. Más tarde se comienza a ver como una obligación que tiene el estado para con sus habitantes y es aquí donde se habla de los precursores del Trabajo Social encontrándose entre ellos Octavia Hill (1832-1912) quien desde la “COS” crea el trabajo social individualizado; Josephine Shaw Lowel (1843-1905) y Jane Addams (1860-1935) que comienzan a entender el trabajo social como profesión y disciplina; los Barnet quienes crean la base del trabajo social de grupo y comunidad, poniendo en marcha el “Settlement Movement” en 1884 y por último Mary E. Richmond (1861-1928) quien estableció las bases científicas de la disciplina contribuyendo a su creación como profesión con el trabajo social a partir de obras como “Diagnosis social” en 1917 y “El caso social individual” en 1922 donde definió el objeto del Trabajo Social.

En España, debido a la industrialización el estado empieza a concienciarse de las problemáticas sociales creando así la Ley General de Beneficencia en 1849 y la Ley Orgánica de Sanidad de 1855 o la Ley de Reformas Sociales de 1883, dando lugar a la necesidad de un profesional que medie entre la población necesitada y el estado. Desde este compromiso, ya en la Constitución de 1931 se recogen por primera vez las problemáticas sociales asegurando unas condiciones de vida dignas. Es entonces cuando empiezan a surgir las visitadoras de pobres y las señoras de la burocracia que de Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

forma caritativa asistían a los más necesitados. Es a partir de esto cuando se ve la necesidad de crear escuelas de formación a esas personas asistentes de los más desfavorecidos, fundándose en 1932 en Barcelona la primera escuela de asistencia social, lo cual “ocurre porque se hacen necesarios profesionales técnicos que actúen ante los cambios en la beneficencia pública y privada” (Castillo, 2011, p.624), lo que supone la institucionalización del Trabajo Social como profesión. Pero la guerra civil española fue la precursora de retroceder en el tiempo con los avances conseguidos hasta 1939, pasando la iglesia a hacerse cargo de la formación de este profesional suponiendo un atraso con el resto de Europa (Castillo, 2011). En 1939 se crea en Madrid la segunda escuela de formación en la que de acuerdo con Estruch y Güel (1976) “se trata de una carrera femenina cuyas finalidades son, ya una preparación de la mujer para un servicio de la sociedad, ya una ampliación de su cultura con vistas a convertirse en una buena cristiana y madre de familia” (Citado en Del Río, 2014, p. 13). Al finalizar la guerra, España se encuentra inmersa en la dictadura del general Franco donde se le vuelve a dar al Trabajo Social el carácter de beneficencia caritativa. Pero a partir de los años 60 se empiezan a demandar la resolución de problemáticas de una forma más técnica y profesional surgiendo así el enfoque de lo que más tarde sería el trabajo social comunitario. Ante esto el estado intenta articular la profesión estableciendo en 1964 el título de Asistente social de grado medio y creándose la primera escuela oficial de asistentes sociales en Madrid 1967. Este era el primer centro público y el que se encargaba de la validación de los títulos. En este mismo año se constituye la Federación Española de Asistentes Sociales (FEDASS) para defender a los profesionales y prestigiarlos (Del Río, 2014).

Llegada la Constitución Española de 1978, se consolida la eliminación del concepto de beneficencia de la profesión, recogiendo el texto constitucional la garantía de los derechos y deberes de los ciudadanos.

En 1982 se disuelve la FEDAAS dando lugar a la creación de los Colegios Profesionales de Trabajo Social “en las mismas condiciones que otras profesiones” (Castillo, 2011, p. 629). En 1983 la formación de los asistentes sociales pasa a ser una titulación universitaria con el nombre de Trabajadores Sociales, lo cual produce un reconocimiento de la profesión como disciplina científica. Desde aquí el profesional de Trabajo Social se hace referencia del Sistema Público de Servicios Sociales, desde la entidad privada y el tercer sector como organizaciones no gubernamentales. Actualmente el Trabajo Social continúa evolucionando.

### **Funciones y ámbitos de la disciplina**

Partiendo de la idea de que el Trabajo Social entiende al ser humano “como ser en permanente interacción con su medio social” (Díaz 2004, p. 518), los objetivos de la disciplina que recoge el Libro Blanco de Trabajo Social, en concordancia con la Asociación Internacional de Escuelas de

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

Trabajo Social (AIETS), fueron entre otros (Vázquez, 2005): Facilitar la inclusión de los grupos de personas marginalizadas, socialmente excluidas, desposeídas, vulnerables y en riesgo; dirigirse y desafiar las barreras, inequidades, desigualdades e injusticias que existen en la sociedad; asistir y movilizar a individuos, familias, grupos y comunidades para aumentar su bienestar y su capacidad para solucionar problemas; y trabajar por la protección de las personas que no están en condiciones de hacerlo por sí mismas, dentro de los parámetros de una legislación aceptada y éticamente razonable.

Ballester, Viscarret y Úriz (2012) en su estudio “Funciones profesionales del trabajador social en España” establecen como funciones del profesional de Trabajo Social la atención directa, planificación, promoción e inserción social, coordinación, supervisión, prevención, asistencia, gerencia, administración, evaluación, Investigación, docencia, rehabilitación y mediación. Todo ello de acuerdo con las funciones reconocidas desde el propio Código Deontológico de la profesión (Consejo General del Trabajo Social, 2012):

Planificar, proyectar, calcular, aplicar, evaluar y modificar los servicios y políticas sociales para los grupos y comunidades. Actúan con casos, grupos y comunidades en muchos sectores funcionales utilizando diversos enfoques metodológicos, trabajan en un amplio marco de ámbitos organizativos y proporcionan recursos y prestaciones a diversos sectores de la población a nivel micro, meso y macro social. Algunas de las funciones se podrán desarrollar de manera interrelacionada, de acuerdo a la metodología específica de la intervención que se utilice: Información, investigación, prevención, asistencia, atención directa, promoción e inserción laboral, mediación, planificación, gerencia y dirección, evaluación, supervisión, docencia y coordinación. (p. 6 y 7)

El Código Deontológico nombra además, alguno de los instrumentos más importantes para poder llevar a cabo las funciones citadas anteriormente, tales como la historia social, ficha social, informe social, escalas de valoración social y proyectos de intervención social.

Basándose en el Libro Blanco de Trabajo Social (Vázquez, 2005) se redactan las competencias que debe tener un profesional del Trabajo Social. El profesional del Trabajo Social debe estar capacitado para, entre otras cosas, intervenir en situaciones de riesgo social, mediar entre colectivos, familias e instituciones, formular políticas sociales enfocadas a la mejora social, empoderar a la población usuaria promocionando el crecimiento personal, el desarrollo y la independencia, garantizar los derechos sociales de la población, trabajar y valorar las necesidades y circunstancias de los usuarios, informar, asesorar y ayudar en la toma de decisiones a dicho colectivo en desventaja social, dar respuesta y tratamiento a las problemáticas presentadas por los usuarios, valorar la urgencia de la intervención, administrar y ser responsable con la gestión de recursos disponibles, capacidad de trabajo en equipo, capacidad comunicativa, etc. Todo esto con el objetivo final de alcanzar el bienestar social de la población.

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

De acuerdo con Zamanillo y Gaitán (1991) los ámbitos de intervención para el Trabajo Social son “servicios sociales, servicios educativos, servicios de salud, servicios de justicia social, servicios laborales, servicios de vivienda, docencia e investigación y administración, gerencia y planificación de servicios (Citado por Díaz, 2004, p. 521).

A su vez, el Libro Blanco de Trabajo Social (Vázquez, 2005) recoge que actualmente el profesional del Trabajo Social realiza su intervención profesional en varios ámbitos, tales como servicios sociales (comunitarios y especializados), salud, educación, justicia, vivienda, empleo, cooperación internacional, urbanismo, *marketing* social, medio ambiente, empresa, investigación social y voluntariado. Nombra, además, otros ámbitos en los que también desarrolla su intervención tales como la promoción, gestión y evaluación de políticas y planes de igualdad, peritaje social, *marketing* social, prevención de riesgos laborales, comunicación e imagen en temas sociales, atención en situaciones de catástrofes o emergencias sociales, mediación, etc.

Barranco (2004) nombra algunas de las áreas de intervención recogidas por la Comisión Mixta del Perfil Profesional (2003) entre las cuales señala, la de atención, prevención, promoción y educación, mediación y arbitraje, gerencia y administración.

Actualmente en nuestro país, la administración pública es la principal responsable de garantizar la intervención en todos los ámbitos sociales citados anteriormente, pero no por ello queda fuera del ámbito de intervención del Trabajador Social la iniciativa privada mediante asociaciones no gubernamentales en las que el voluntariado está ejerciendo un amplio desarrollo. Algunos de los ámbitos o áreas en las que los trabajadores sociales desarrollan sus labores son: la administración pública y enseñanza superior, media y ocupacional desde la administración local, autonómica y diputación, ONGs y entidades sin ánimo de lucro, empresas privadas y ejercicio libre.

### **Estudios relacionados con la profesión del Trabajo Social**

Algunos estudios realizados, en los que se fundamenta esta investigación muestran la percepción de los servicios sociales, el trabajo social y su intervención en la sociedad, analizado desde diferentes enfoques y distintas metodologías. Este apartado será clave a la hora de realizar la discusión del trabajo ya que servirá para analizar y comparar los resultados de la investigación llevada a cabo y los estudios ya realizados sobre el concepto y valoración del trabajo social desde la sociedad.

Bueno-Abad y Pérez-Cosín (2000) en su estudio “Percepciones de los servicios sociales y representaciones de los trabajadores sociales” muestran como principal motivo de uso de los servicios sociales representando el 36%, el de solicitar información, el 23% pedir documentación, el 34% solicitar una prestación y el 7% participar en programas. A su vez, el 76% de los participantes no han tenido relación alguna con los servicios sociales, mientras que un 47% de los mismos lo conocen de forma indirecta, a través de personas cercanas como familia, amigos y conocidos. Otros datos arrojados por esta investigación muestran que el 63% de los participantes manifiestan que el Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

trabajador social es el profesional encargado de los servicios sociales, el 57% opinan que sus estudios han de ser universitarios, y que un 27% de los encuestados no conocen la labor del trabajador social.

Conde (2003) en su estudio “El rol del trabajo social: Consideraciones psicosociales para la innovación del rol” expone como tareas percibidas del puesto del trabajador social la tramitación y entrevistas, seguida de la planificación y por último las reuniones y la supervisión de tareas. En los resultados de su investigación los profesionales que trabajan junto al trabajador social lo forman de mayor a menor intensidad, psicólogos, personal administrativo, abogados, médicos, educadores sociales, profesores, enfermeros, pedagogos, graduados sociales y otros.

Pérez-Cosín y Bueno-Abad (2005) en su artículo “Identidades y representaciones del trabajo social” señalan que el trabajo social en España se está asemejando al trabajo social de Europa, donde aunque continua siendo un perfil femenino está aumentando el perfil masculino pasando del 5% en 1975 al 12%. Representan la nueva y emergente imagen de la trabajadora social como orientadora laboral y exponen que un 63% de la población cuenta con desconocimiento de la profesión. Señalan además, que el 76% de los ciudadanos cree que es necesaria una formación universitaria. En esta investigación se observa también que el 70% de la población no mantiene relación directa con los trabajadores sociales, lo cual se argumenta con autores como Zamanillo (1987), García y Ramírez (2001) y Zaragoza (2001) la “evidencia de que se sigue representando la asistencia social hacia los más desfavorecidos, y no un reconocimiento de los derechos sociales de los ciudadanos” (Bueno-Abad y Pérez-Cosín, 2005, p. 171).

Gómez (2010), en su investigación “Situación del Trabajo Social en Castilla y León”, hace referencia a la amplia presencia de mujeres en la profesión destacando a finales de 2004 que el 93’4% de los profesionales del trabajo social eran mujeres. Hace nombramiento a los ingresos mensuales entre 1000 y 2000 euros y argumenta que el 78% de los profesionales eligió la carrera por vocación. El 53’9% de los entrevistados declara la intervención asistencial como primaria en la profesión, el 12% como promoción y educación y el 9% como gerencia y administración. Destaca que el 52% de los profesionales trabaja en equipo de forma multidisciplinar. En dicho estudio se caracteriza al 48’9% de los profesionales por tener una baja satisfacción y considerar como fuentes de preocupación la falta de definición del puesto de trabajo (11%), el intrusismo profesional (8%) y señala que el 92’9% de las personas no conoce lo que hace un trabajador social frente al 7% que considera que sí.

Castillo (2011) en su estudio “Aproximación al Trabajo Social en España” establece que el Trabajo Social como disciplina sigue combatiendo por su evolución y valoración y que el Trabajo Social se ve inmerso en la pérdida de control sobre su profesión, es decir, otras profesiones están desarrollando las acciones de este profesional, dando lugar a una pérdida del espacio, labores y

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

funciones del trabajador social. Además, hace referencia a que la profesión en España se encuentra feminizada, siendo el 90% de las profesionales del género femenino.

De la Paz (2011) en su estudio “La intervención en Trabajo Social desde la perspectiva de las fortalezas”, señala los puntos a remarcar de la intervención en el trabajo social tales como “permitir, apoyar, estimular y liberar las fuerzas interiores de la gente, para iluminar sus potencialidades y los recursos a disposición de las personas en sus propios entornos y para promover así la equidad y la justicia en la sociedad” (p.156). Este autor señala como técnica más utilizada el asesoramiento profesional y como solución general a los casos planteados el asesoramiento, gestión de recursos económicos o derivación de recursos.

Según Filardo (2012) en su estudio “Mucho por hacer. El trabajo social ante la crisis en España” hace referencia a la crisis económica por la que está pasando el país en este momento dando lugar a un incremento del número de beneficiarios de las prestaciones sociales. “Teniendo en cuenta que desde el Trabajo Social basamos nuestra intervención en facilitar el bienestar social de la ciudadanía, tenemos en la actualidad más trabajo que nunca” (Filardo, 2012, p. 41).

Ballester, Viscarret y Uríz (2012) en su investigación “Funciones profesionales de los trabajadores sociales en España” señalan las funciones en las que el profesional del trabajo social enmarca su intervención tales como las funciones asistenciales, burocráticas (81’8%), las orientadas a la gestión, evaluación, diagnóstico, etc., pero el 84’4% de la población señala como su función principal la de ayudar a mejorar la vida de los demás.

La autora Hernández (2013) en su estudio “El papel del Trabajo Social sobre los Servicios Sociales del futuro”, deja entrever a través de los testimonios de varios entrevistados que la implantación del grado propiciará los estudios de postgrado y los avances de esta disciplina. Además señala la falta de conexión de la entidad universitaria con las organizaciones colegiales y las empresas y en más de una ocasión, los entrevistados hacen comentarios como “Tenemos que reivindicar el espacio que hemos perdido y ocupan otros profesionales”. Entienden que han perdido el espacio público desde el cual se debe realizar la acción promotora de la profesión. En uno de los apartados de su investigación señala como una barrera a superar desde la disciplina el “intrusismo profesional” señalando un solapamiento por parte del resto de disciplinas con las que se trabaja. “Los avances en trabajo social son mayores que las pérdidas que los últimos años han sufrido los servicios sociales” (Hernández, 2013, p. 77).

Pacheco-Mangas y Palma-García (2014) en su estudio “El discurso profesional en Servicios Sociales Comunitarios: una aproximación desde la identificación de repertorios interpretativos” muestran que los mismos trabajadores sociales se olvidan de la parcela de lo comunitario haciendo una intervención de tipo individual. Señalan que la falta de recursos hace que los profesionales del

trabajo social se sobrepongan con la puesta en marcha y desarrollo de destrezas para el buen desarrollo de las tareas, tales como la resiliencia y engagement o compromiso laboral.

Fuera del ámbito nacional, una investigación realizada por Jiménez (2010) sobre “Perspectivas del trabajo social en Colombia: una reflexión a partir del trabajo social laboral” muestra cómo las trabajadoras sociales participantes en la investigación comentan que se sienten desvalorizadas y con baja autoestima profesional. Este autor expresa además que este profesional ha sido necesario en momentos de atención inmediata, hecho que ha contribuido a la imagen activista y operacional que tiene hoy la profesión pero en contra de esto argumenta que el trabajo social en Colombia está lejos del concepto asistencialista que sigue habiendo en otros muchos países, aquí la profesión cuenta con un perfil propio, mayor valoración y conciencia del desempeño de la labor de un trabajador social, pero aun así continua existiendo y señalando la dificultad que supone ser trabajador social en un país como Colombia donde los derechos humanos son violentados continuamente.

Como se puede observar, existen pocas investigaciones llevadas a cabo sobre la disciplina del trabajo social y su conocimiento a partir de la perspectiva del resto de profesiones (Healy, 2000) y es por ello que esta investigación se centra en el estudio del conocimiento que tienen el resto de profesiones y más concretamente de alumnos de esas profesiones que serán futuros profesionales de las mismas sobre el trabajo social, con el objetivo de conocerlo y así poder reducir este desconocimiento. Se puede considerar interesante investigar la posible imagen equivocada del trabajo social y trabajador social, por lo que se hace necesario el argumento de este posible pensamiento y su contraria respuesta para conocer realmente lo que es, a lo que se dedica, lo que realiza, lo que promueve y demostrar la importancia de la profesión al resto de profesionales.

En numerosos estudios se muestra la importancia del trabajador social y su disciplina como profesión aislada, con funciones hacia colectivos desfavorecidos, pero no se muestra la verdadera importancia del equipo interdisciplinar desde el que se debería trabajar abarcando todas las profesiones. Con esto también se puede dejar entrever la necesidad de este profesional en cualquier ámbito laboral y la necesidad del trabajo interdisciplinar con todas las profesiones. Con este trabajo se pretende contribuir además a demostrar al resto de profesionales y futuros profesionales de esta la necesidad de este profesional en cada ámbito de actuación, no excluyéndolo de actividades laborales como pueden ser la sanidad, economía publicidad, etc.

## **MATERIAL Y MÉTODO**

Para la presente investigación se ha optado por un enfoque de carácter cuantitativo para explorar los objetivos planteados a través de una encuesta dirigida a estudiantes universitarios de otras titulaciones diferentes al Trabajo Social, se ha utilizado una fuente primaria de información, siendo los resultados recogidos directamente por la investigadora.

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

## Participantes

Los participantes en la investigación han sido estudiantes universitarios de Málaga de las siguientes disciplinas profesionales: economía, ingeniería, *marketing*, psicología, educación social, magisterio y enfermería. La muestra se ha centrado en alumnos/as de tercer y cuarto curso de las titulaciones señaladas, realizándose un total de 50 encuestas por titulación.

Los datos sociodemográficos de los participantes se muestran en la siguiente tabla:

**Tabla 1.** Características sociodemográficas de profesionales y estudiantes

	Sexo		Edades	Total
	Hombre	Mujer		
Estudiantes	129	221	M= 22 años	350

De forma más detallada, los estudiantes de Educación Primaria que han participado en este estudio lo componen un 100% de mujeres, los alumnos de Ingeniería Industrial un 74% hombres y un 26% mujeres, los alumnos de Enfermería un 34% hombres y 66% mujeres, los alumnos de *Marketing* un 44% hombres y 56% de mujeres, los alumnos de Psicología un 26% hombres y un 74% mujeres, los alumnos de Educación Social un 26% hombres y 74% mujeres y los alumnos de Economía un 54% de hombres y un 46% de mujeres.

## Instrumentos

La técnica utilizada en la investigación ha sido la encuesta, estableciéndose como instrumento de recogida de información respecto a las siguientes categorías: (1) conocimiento de la disciplina; (2) formación reconocida; (3) necesidad y utilidad social; (4) valoración hacia la profesión; e (5) importancia atribuida. El cuestionario diseñado contiene 22 preguntas dirigidas a recabar información estructurada en las categorías señaladas a continuación (ver Tabla 2). Contiene preguntas de tipo ordinal, nominal y en escala tipo Likert, a través de las cuales se realizan cruces de variables para la obtención de los resultados (ver Anexo I).

**Tabla 2.** Diseño cuestionario

Categoría de análisis	Ítems
(1) conocimiento de la disciplina	12, 13, 15, 17, 18 y 21 p.e. <i>La principal labor de un trabajador social es...</i>
(2) formación reconocida	1, 4 y 21 p.e. <i>El trabajador social se debe considerar como disciplina profesional</i>
(3) necesidad y utilidad social	5 y 16 p.e. <i>El trabajo social es necesario pero no indispensable</i>

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

(4) valoración hacia la profesión	2, 3, 6, 7, 9, 10, 11, 14, 19, 20 y 22. p.e. <i>El trabajo social no está reconocido por la sociedad</i>
(5) importancia atribuida	16 y 22. p.e. <i>Ordene del 1 al 5 según importancia que tenga en la sociedad actual el Trabajo Social</i>
Existen ítems que se relacionan con varias categorías	

## Procedimiento

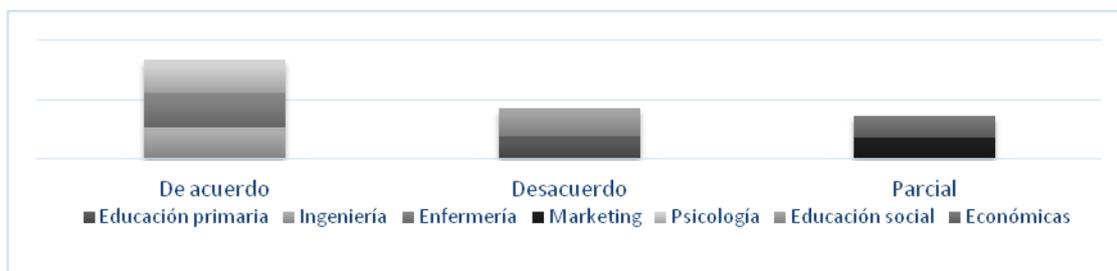
La recogida de datos se ha realizado durante los meses de Marzo y Abril de 2015 en las aulas de las respectivas facultades de la Universidad de Málaga solicitando con anterioridad vía email a los profesores la posibilidad de realizarlas. Todos los participantes fueron informados previamente a la realización de las encuestas del carácter anónimo y confidencial. Además, se les comunicó la intencionalidad de dicha investigación y las instrucciones a seguir para su correcta realización. Los resultados se analizan a través del programa estadístico SPSS y se deja abierta la posibilidad de retroalimentar los resultados de la investigación propiciando así la transparencia de los resultados de la investigación dejando el contacto abierto con cada uno de ellos.

## RESULTADOS

### En relación al conocimiento de la disciplina

En relación al conocimiento que los estudiantes de otras titulaciones tienen del Trabajo Social, se destaca el hecho de que el 33´4% de los encuestados consideran que este está *destinado a personas necesitadas*. Según se observa en la figura 1 las titulaciones de ingeniería (5´1%), enfermería (4´9%) y psicología (6´6%), se posicionan de acuerdo con esta afirmación, pero por el contrario, las titulaciones de educación social (6´6%) y educación primaria (5´4%) se posicionan en desacuerdo y completamente desacuerdo. A estos porcentajes sumamos los de *marketing* y económicas (5´1%) posicionándose en parcialmente de acuerdo pero inclinándose a estar más de acuerdo que desacuerdo.

**Fig. 1.** Respuesta sobre que el trabajo social está destinado a personas necesitadas según titulaciones de estudiantes



Resumiendo la opinión sobre la principal labor que tiene un trabajador social, el 27´1% de los encuestados considera que es asistencial, el 16% considera que es comunitaria, el 15´1% preventiva, Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

el 12% documental, el 11'4% la considera como una atención individual, el 10'6% burocrática, el 8'95 de gestión de recursos, el 1'1 % considera que ninguna de las anteriores, pero en su mayoría con un 57'4% consideran que todas las anteriormente citadas.

En cuanto a las funciones que se le atribuye al trabajador social, el 13'7% considera que es un profesional que informa y asesora, un 7'7% que es un profesional que gestiona documentación, un 6% que gestiona ayudas económicas, escucha y acompaña, un 4'3% que ayuda a personas mayores, un 2'3% ninguna de ellas y un 77'7% responde que todas. Las titulaciones que en mayor medida consideran que todas las anteriores, fueron las de educación primaria y enfermería con un 13'4%, seguidas de psicología (12%), económicas (11'1%), *marketing* (10'9%), ingeniería (9'1%) y educación social (7'7%).

La población con la que trabaja un trabajador social está aparentemente clara para los alumnos encuestados en la investigación ya que el 88'9%de ellos (31'4% hombres y 57'4% mujeres) considera que trabaja con la población en general. El 11'1% restante considera que son las personas sin hogar (6'6%), seguidas de las personas víctimas de violencia de género (5'1%), de los menores y mayores (4'6%) y familias (3'7%).

Que el trabajo social sea una profesión práctica y de investigación lo corroboran los encuestados con un 76'6% frente al 19'1% que piensa que es únicamente práctica y el 1'7% que piensa que es únicamente investigadora. De este 19'1%, el 8% pertenece a la titulación de ingeniería, seguida a la de economía con un 3'4%.

Además de ser practica y de investigación, se les preguntó a los encuestados si consideraban el trabajo social como una profesión que trabaja de forma individual o en equipo, encontrándose un 71'1% que considera que ambas. Las titulaciones de educación primaria, psicología y educación social son las que mayores porcentajes tienen en estas respuestas (10'6%, 12% y 11'7% respectivamente).El 16'6% de los encuestados comentó que es una profesión que trabaja en equipo y de este porcentaje el mayor porcentaje lo tiene economía con un 4'3%.

**Fig. 2 y 3.** Respuesta sobre la profesión de trabajo social según titulaciones de estudiantes



### En relación a la formación reconocida al Trabajo Social

Respecto a la formación reconocida encontramos que la totalidad de las titulaciones encuestadas en un alto porcentaje opinan que el trabajo social debe ser considerado como disciplina profesional

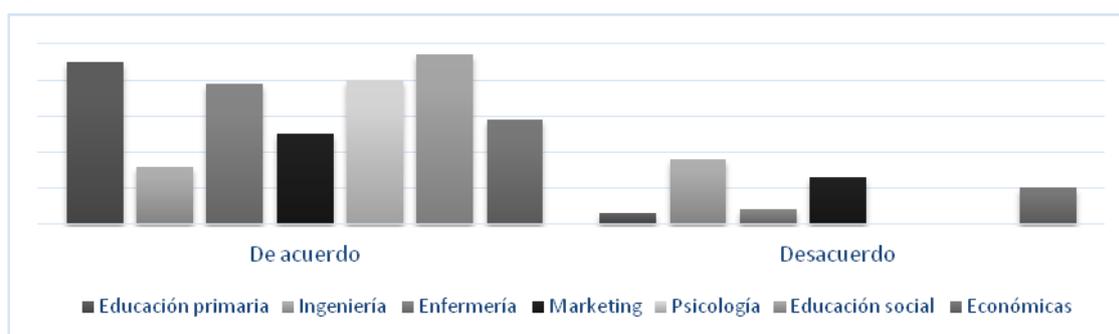
Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

(86'6%). Mostrando por titulaciones concretas los resultados a esta cuestión, la titulación de educación primaria muestra estar totalmente de acuerdo y de acuerdo en un 14'3%, la de ingeniería en un 10'8%, enfermería con un 13'4%, *marketing* con 10%, psicología con un 12'5%, educación social con un 13'5% y economía con un 12%. Este 86'6% corresponde en un 29'7% a encuestados hombres y 56'9% de mujeres.

En la pregunta “creo que no es necesaria una carrera universitaria para desempeñar la labor del trabajador social” de esta categoría, se encuentra un 40% (15'1% hombres y 24'9% mujeres) que dice estar en desacuerdo y únicamente el 6% de los encuestados (3'4% de hombres y 2'6% de mujeres) responde que se encuentra totalmente de acuerdo y un 7'7 de acuerdo.

Si dividimos este último porcentaje por titulaciones se puede observar únicamente un 0'9% en la titulación de educación primaria, un 2'9% totalmente de acuerdo y un 2'3% de acuerdo en ingeniería, un 0'6 de totalmente de acuerdo y de acuerdo en enfermería, un 2'9% de acuerdo y 0'9% totalmente de acuerdo en *marketing*, 1'1% de acuerdo y 1'7% totalmente de acuerdo en la titulación de económicas, inexistiendo por lo tanto esta opinión en las titulaciones de psicología y educación social.

**Fig. 4.** Respuesta sobre el trabajo social como titulación universitaria según titulaciones de estudiantes



#### **En relación a la necesidad de este profesional y su profesión en la sociedad**

Respecto a la pregunta: “El trabajo social es necesario pero no indispensable”, el 59'5% (20% hombres y 39'4% mujeres) se sitúa en desacuerdo y completamente desacuerdo, es decir, este tanto por ciento de los encuestados considera que el trabajo social no es necesario y si indispensable o bien que no es ni necesario ni indispensable, por ello también es importante conocer que el 17'5% se encuentra en posición de estar de acuerdo y totalmente de acuerdo con que es necesario pero no llega a ser indispensable para el buen desarrollo de la sociedad. Todo esto supone que una mayoría de los encuestados (59'5%) se dispone a pensar que el trabajo social es necesario pero no lo consideran indispensable para el desarrollo de la sociedad. La titulación de magisterio y educación social son las que mayor porcentaje presentan ante estar completamente desacuerdo y desacuerdo con este enunciado con un 11'1% y 11'4% respectivamente.

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

Correspondiente a la segunda cuestión de esta categoría “el trabajador social es necesario”, la mayoría de los encuestados piensan que siempre en un 80% (28’9% hombres y 51’1% mujeres). Aun así, es importante conocer el dato de que el 17’7% de los encuestados contestó que es necesario en momentos de necesidad.

**En relación a la valoración del profesional del Trabajo Social como profesional y disciplina**

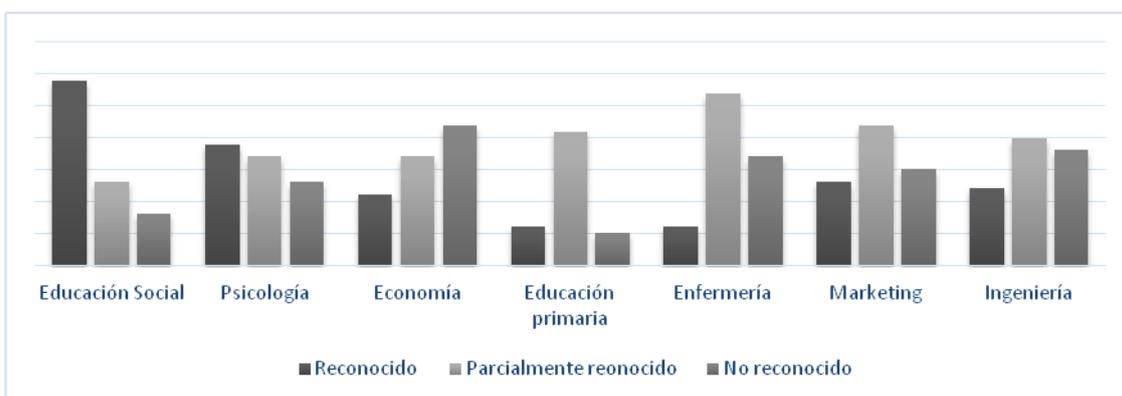
En relación a la valoración hacia la profesión los resultados muestran que el Trabajo Social sigue estando poco reconocido por los demás, destacando solo un 28% de estudiantes que consideran que si está reconocido.

**Fig. 5.** Respuesta sobre el reconocimiento social del trabajo social según titulaciones de estudiantes



La titulación de educación social fue la única que presentó en su porcentaje mayoritario (6’3%) que está en desacuerdo con esta afirmación, mostrando por lo tanto que piensa que el trabajo social sí está reconocido socialmente. La titulación de psicología es la siguiente en pensar con un 4’6% que está en desacuerdo con esta afirmación. Sin embargo el 27’1% (11’7% hombres y 15’4% mujeres) de los encuestados se posicionan de acuerdo con la afirmación (economía con un 6%, educación primaria con un 4’6%, enfermería y *marketing* con un 4% e ingeniería con un 3’7%), mostrando que dicha profesión no se encuentra reconocida socialmente.

**Fig. 6.** Respuesta sobre el reconocimiento del trabajo social según titulaciones de estudiantes

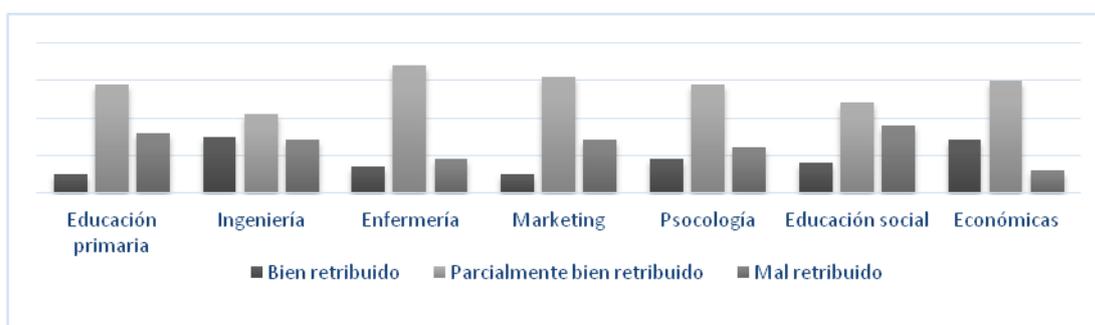


Según los protagonistas de la encuesta hay otras disciplinas profesionales que son más importantes que el trabajo social estando ante esto un 26’3% de acuerdo (12’3% hombres y 14% mujeres), pero un porcentaje muy cercano a este se encuentra en desacuerdo (24’6% de los cuales el 6% son hombres y el 18’6% son mujeres). La titulación de educación primaria, enfermería, y educación social se encuentran en desacuerdo con la afirmación (6%, 5’4% y 4’6% respectivamente),

pero las titulaciones de ingeniería, *marketing*, psicología y economía de presentan de acuerdo con la afirmación (5'7%, 4'3%, 4'9% y 8'6% respectivamente), es decir, consideran otras profesiones más importantes.

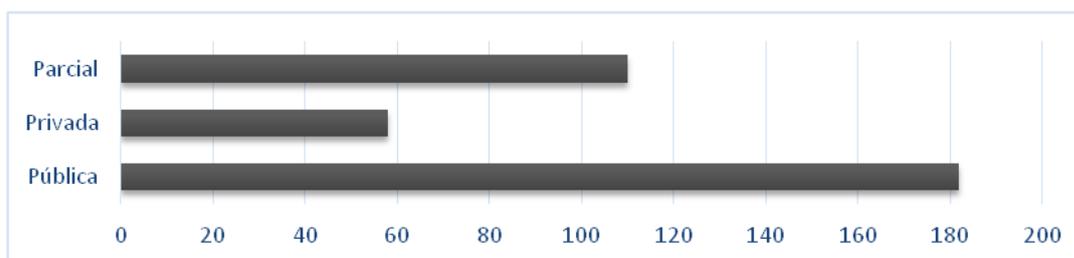
La retribución de la disciplina del trabajo social es polémica en cuanto a resultados ya que el 56'6% de los encuestados (20'3% hombres y 36'3% mujeres) considera que está parcialmente bien retribuido, lo cual no nos da respuestas concretas de ello, por lo que tenemos que fijarnos en el 21'7% de los encuestados (8% hombres y 13'7% mujeres) que consideran que están en desacuerdo con la afirmación, es decir, que consideran que el trabajo social no está bien retribuido. Si se concreta en las titulaciones, se ve como educación primaria, enfermería, *marketing*, psicología y educación social consideran que no está bien retribuido y como las titulaciones de ingeniería y económicas si están de acuerdo con la afirmación.

**Fig. 7.** Respuesta sobre la retribución del trabajo social según titulaciones de estudiantes



La entidad desde la que desarrolle su trabajo el profesional objeto de estudio, es decir, el trabajador social, muestra que el 52% (20'3% hombres y 31'8% mujeres) de los encuestados considera que desarrolla mejor su trabajo desde la entidad pública que desde la privada, seguido por un 31'4% (10% hombres y 21'4% mujeres) de encuestados que se posicionan parcialmente.

**Fig. 8.** Respuesta sobre la entidad de trabajo del trabajo social según titulaciones de estudiantes



El 48'3% de los encuestados (18'9% hombres y 29'4% mujeres) están de acuerdo en que se podrían hacer muchas más cosas desde la profesión de trabajo social, concretando un poco más, la totalidad de las titulaciones encuestadas están de acuerdo en esto, encontrándose las titulaciones de *marketing* y económicas presidiendo los porcentajes. Las titulaciones de educación primaria (5'1%) y

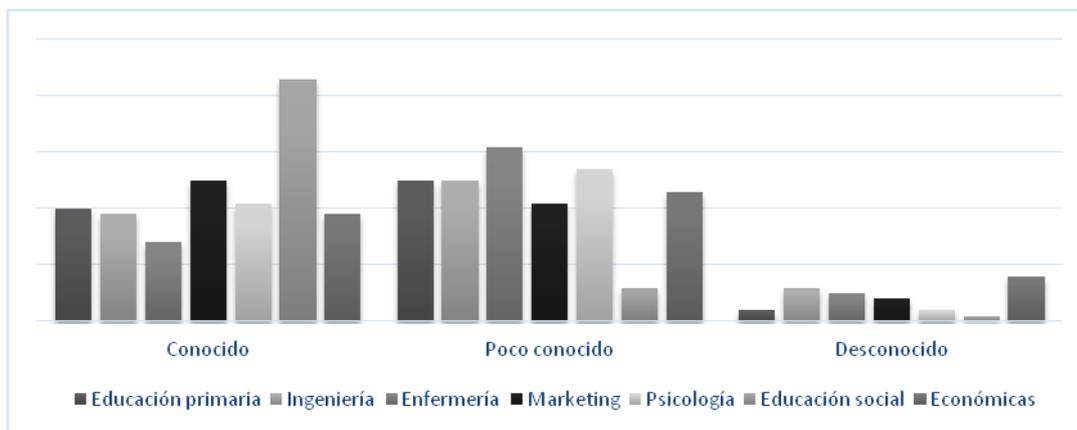
educación social (3'7%) se encuentran totalmente de acuerdo con esta afirmación. Por lo restante el 24'9% restante se encuentra parcialmente de acuerdo con esto.

Los medios de comunicación influyen en muchos ámbitos de la vida profesional de los trabajadores y en el caso de los trabajadores sociales nuestros encuestados consideran en un 36'6% (14% hombres y 22'6% mujeres) que están en desacuerdo en que influyen negativamente. Las titulaciones que consideran lo anterior son ingeniería, *marketing* y psicología. Un 34'3% muestra encontrarse parcialmente de acuerdo con que influyan negativamente, encontrado su porcentaje en las titulaciones de educación primaria, enfermería y educación social. La titulación de económicas se encuentra en igualdad de porcentaje entre la parcialidad y el desacuerdo.

El 29'1% de los encuestados considera que el trabajador social trabaja en el ámbito de los servicios sociales, pero el 66'6% considera que trabaja en todos los ámbitos, es decir, sanitario, educativo, judicial y servicios sociales. Educación primaria, enfermería y educación social son los que presentan mayores porcentajes de respuesta en que trabaja desde todos los ámbitos, frente a ingeniería y económica que presentan los más bajos.

Ante el conocimiento de la profesión del trabajo social, el 46% de los encuestados considera que es poco conocida, pero se encuentra muy cerca el 42'9% diciendo que si es conocida. Si concretamos por titulaciones se observa que educación primaria (8%), ingeniería (7'1%), enfermería (8'9%), psicología (7'7%) y economía (6'6%) consideran que es poco conocido, frente a *marketing* (6'9%) y educación social (11'1%) que piensan que si es conocido.

**Fig. 9.** Respuesta sobre el conocimiento del profesional de trabajo social según titulaciones de estudiantes



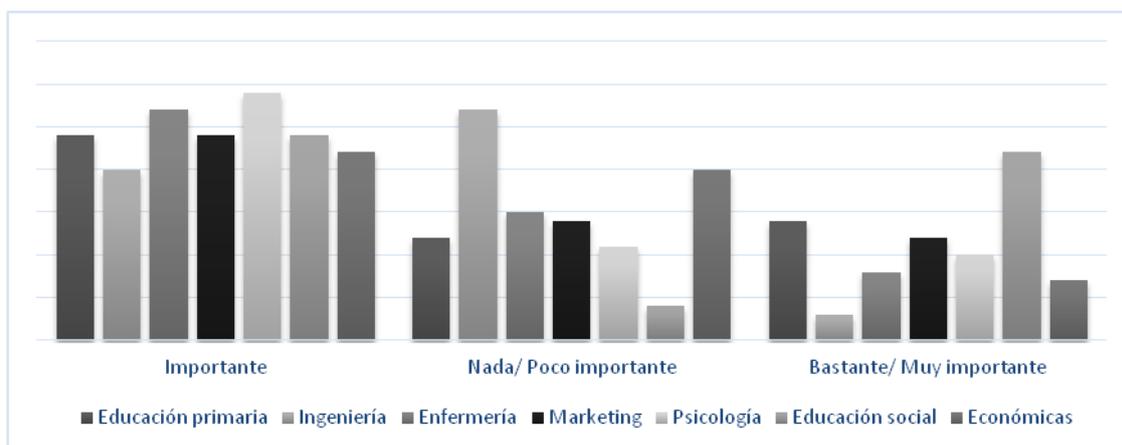
El profesional del trabajo social es un profesional desconocido y preparado según el 40'6% de los encuestados (14'9% hombres y 25'7% mujeres), a lo que los alumnos encuestados de la titulación de ingenierías responden en su mayoría con un 4% a desconocer este dato junto a los de económicas con un 4'6% y *marketing* con un 3'4%, y los alumnos encuestados de la titulación de educación social responden con un 11'1% que es un profesional preparado y conocido.

## En relación a la importancia que tiene socialmente la disciplina de Trabajo Social para otros profesionales

El orden de importancia que consideran los encuestados en los diferentes profesionales nombrados (médico, abogado, trabajador social, psicólogo y maestro), tiene como resultado relevante y teniendo en cuenta el valor correspondiente a cada numeración, es decir, del 5 al 1 de mayor a menor, se encuentra que el 41'7% de los encuestados (13'7% hombres y 28% mujeres) lo sitúa en el lugar más bajo de la escala y únicamente el 2'3% de estos lo sitúan en el lugar más alto de la escala. Diferenciando estos porcentajes por carreras, se puede observar que los alumnos pertenecientes a la titulación de educación primaria lo sitúan en el lugar más bajo con un 4'9%, ingeniería, económicas y *marketing* con un 6'3%, enfermería y educación social con un 5'7% y psicología con un 8'9%. Incluyendo el resto de titulaciones, corresponde como la titulación más importante la del médico, seguida del maestro, psicólogo, abogado y por último trabajador social.

Respecto a la importancia que tiene el trabajo social para los encuestados, en términos totales, un 48'6% considera que el trabajo social es importante, ocupando el tercer lugar en el *ranking*, (41'2% hombres y 58'8% mujeres) un 6'6% considera que es muy importante y nada importante. La titulación de educación social es la que mejor valora al trabajo social dándole un 3'1% de mucha importancia frente a los valores de 0'6% de economía, y 0'3% de psicología y el 0% de ingeniería. La titulación de ingeniería presenta un 2% de resultados en nada importante y 5'7% de poco importante.

**Fig. 10.** Respuesta sobre la importancia social del profesional de trabajo social según titulaciones de estudiantes



## DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La finalidad de esta investigación ha sido conocer la valoración de la disciplina del trabajo social y del trabajador social desde otras profesiones a partir de estudiantes de diferentes ámbitos profesionales con miras a descubrir la perspectiva de futuro hacia dicha disciplina objeto de estudio.

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

Después del análisis de resultados, se puede decir que el Trabajo Social es una disciplina profesional que ha evolucionado pero que aún necesita superar ideas ancladas en el concepto de asistencialismo y ayuda. Jiménez (2010) habla sobre la casi inexistencia de estas ideas en el Trabajo Social contando la profesión con un perfil propio y valoración profesional, pero aun así comenta el sentimiento de infravaloración de los trabajadores sociales.

Se puede relacionar la valoración de la disciplina con la crisis actual ya que propicia la intervención de este profesional desde un enfoque más asistencial, al incrementarse la población con la que trabajar y a la que destinar recursos en igualdad de oportunidades (Filardo, 2012). Esto da lugar a reflexionar sobre la certeza de que la disciplina de Trabajo Social tiene ahora más trabajo que nunca ya que las necesidades sociales aumentan en cuanto la crisis no disminuya. La acción del Trabajo Social se hace imperante en contextos históricos como la crisis actual.

La investigación está fundamentada en los conocimientos de alumnos encuestados respecto al Trabajo Social. De acuerdo con Bueno-Abad y Pérez-Cosín (2005), los resultados han mostrado que en general las personas no conocen lo que hace un trabajador social, siendo una disciplina profesional que se presenta a otros desde el contacto y experiencia profesional, ya sea de forma directa o indirecta. De esta forma los resultados muestran cómo las profesiones de ramas más lejanas a su ámbito de intervención, son las que peor valoran a este profesional y por ende las más cercanas como enfermería, educación social las que mejor lo hacen. La profesión de psicología es la que difiere de las preguntas de investigación de partida ya que siendo una profesión que trabaja conjuntamente con el trabajador social, la valora peor que otras muchas, aunque no deja de valorarla y conocerla mejor que las más lejanas, lo que puede explicarse de acuerdo con Hernández (2013) por el sentimiento de intrusión profesional, al producirse en ocasiones solapamiento en funciones entre ellos. El campo de actuación del trabajo social ha sido solapado por la acción profesional de otras disciplinas y de acuerdo con Hernández (2013) eso ha dado lugar a la pérdida de trabajo en el espacio público de la profesión. El Trabajo Social “está perdiendo el control sobre espacios que siempre fueron o debieron ser suyos, cediéndolos a otras profesiones, como los mediadores sociales o los educadores sociales” (Castillo, 2010, p. 365) lo que junto a nuestros resultados puede constatar una posible intromisión en las funciones, labores y campos de actuación de este profesional.

Los trabajadores sociales tienen entre otras muchas funciones las de asesorar, informar, gestionar recursos, gestionar documentación, orientar, escuchar, etc. (Bueno-Abad y Pérez-Cosín, 2000). En esta investigación se les preguntó a los encuestados sobre las labores de un trabajador social y sus principales funciones, destacando entre las más importantes aquellas señaladas ya por otros autores en sus estudios, tales como a lo que como la asistencialista, burocrática, las de gestión y derivación de recursos, asesoramiento, diagnóstico y evaluación (Ballesteros, Viscarret y Uríz,

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

2012; De la Paz, 2011), pero la función que más énfasis adquiere es la relacionada con lo asistencial. También los futuros profesionales consideran con una gran mayoría que el trabajo social trabaja con la población en general.

Los resultados muestran además otros datos de preocupación para la disciplina ya que al pedir a los participantes que ordenen jerárquicamente por importancia las profesiones, sitúan al trabajador social en último lugar. Sin embargo cuando se les pide que pongan un número de importancia al trabajo social en la sociedad, la mayoría de los encuestados responden que el trabajo social se encuentra en el medio de la escala, lo cual supone que los encuestados piensan que hay otras profesiones más importantes que el trabajo social pero eso no significa que el trabajo social no la tenga, aunque no la consideren de gran importancia para la sociedad. Aun teniendo en cuenta la valoración en términos negativos que obtiene la profesión respecto a otras, se puede considerar un avance desde la profesión el hecho de que la mayoría de los alumnos encuestados consideran que el trabajo social debe ser considerado como disciplina profesional y necesariamente como carrera universitaria al igual que dicen los estudios de la primera parte de la investigación. Sin embargo, igual que Bueno-Abad y Pérez-Cosín (2000) comentan, el trabajador social debe de ser un profesional solidario y amable, los participantes comentan que esta disciplina tiene un factor vocacional de gran envergadura.

El conocimiento social de la disciplina no está oculto, pero parece interesante resaltar que *marketing* y educación social son las dos únicas titulaciones que consideran que el trabajador social es una profesión conocida. Esto puede ser debido a que educación social conoce dicha disciplina al encontrarse tremendamente relacionada con esta y *marketing* ocurre lo mismo porque se encuentra situada en el mismo complejo-centro universitario. En general, la mayoría comenta que el trabajador social es un profesional desconocido y preparado.

Como conclusión final es posible decir que el conocimiento del trabajo social se adquiere una vez se toma contacto con la disciplina, es decir, el trabajo social no está reconocido por la sociedad como cualquiera de las restantes disciplinas con las que se compara, lo cual afirma la hipótesis de partida, que se reconoce y se valora si, por las razones que sean, necesitas de ella o conoces por la red social y familiar pero es imprescindible para todas esas personas que sí la necesitan y sus profesionales y, aunque de forma inconsciente, también lo es para todas las personas en algún momento de su trayectoria vital.

Por último, es necesario destacar que gracias a la participación de todos los encuestados se ha podido acercar un poco más el papel y relevancia de la profesión frente a otras y por lo tanto percibir la consideración y valoración de otras disciplinas sobre la misma haciendo visible también las expectativas y superación del concepto de la profesión para los futuros profesionales quienes

comienzan a eliminar estereotipos como el de ayuda y beneficencia de la profesión y por lo tanto dando respuesta a los objetivos planteados.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Asquith, S., Clark, C., y Waterhouse, L. (2005). *The role of the social worker in the 21st century. A literatura review*. Edinburgh: Scottish Executive Education Department.
- Ballesteros Izquierdo, A., Viscarret Garro, J.J., y Úriz Pemán, M.J. (2012). Funciones profesionales de los trabajadores sociales en España. *Cuadernos de Trabajo Social*, 26 (1), 127-138.
- Barbero, J.M., y Cortés, F. (2005). *Trabajo comunitario, Organización y desarrollo social*. Madrid: Alianza.
- Barranco Expósito, C. (2004). La intervención en trabajo social desde la calidad integrada. *Cuadernos de Trabajo social*, 12, 79-100.
- Bueno-Abad, J.R. y Pérez-Cosín, J.V. (2000). Percepciones de los servicios sociales y representaciones de los trabajadores sociales. *Cuadernos de Trabajo Social*, 13, 53-74.
- Castillo Charfolet, A. (2011). Aproximación al Trabajo Social en España. *Servicio Social Y Sociedad*, 108, 623-638.
- Celedón Lagos, C. (2003). El concepto de Trabajo Social. El Trabajo Social como profesión: la identidad del trabajador social. El trabajo Social como disciplina científica. La Tecnología y el Trabajo Social. En Fernández, T., y Alemán, C. (2003), *Introducción al Trabajo Social*, Madrid: Alianza, pp. 250-276.
- Conde Vieitez, J.A. (2003). El rol del trabajador social: consideraciones psicosociales para la innovación de rol. *Cuadernos de Trabajo Social*, 16, 73-89.
- Consejo General de Trabajo Social (2005). Recuperado de [www.cgtrabajosocial.es/areasdeintervencion\\_sss\\_inicio](http://www.cgtrabajosocial.es/areasdeintervencion_sss_inicio) el 21/05/015.
- Consejo General de Trabajo Social (2012). *Código deontológico de trabajo social*. Consejo General del Trabajo Social.
- De la Paz Elez, P. (2011). La intervención en Trabajo Social desde la perspectiva de las fortalezas. *Cuadernos de Trabajo Social*, 24, 155-163.
- Del Río Mulas, C. (2014). *Historia del Trabajo Social en España*. Trabajo fin de Grado. Universidad de Salamanca. Recuperado de [http://hdl.handle.net/10366/123313/http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/123313/1/TFG\\_RioMulas\\_Historia.pdf](http://hdl.handle.net/10366/123313/http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/123313/1/TFG_RioMulas_Historia.pdf), el 07/06/2015.
- Díaz Herraiz, E. (2004). Los ámbitos profesionales del Trabajo Social. En E. Díaz (Ed.), *Introducción al Trabajo Social* (515-553). Madrid: Alianza Editorial S.A.
- Filardo Llamas, C. (2012). Mucho por hacer: el Trabajo Social ante la crisis en España. *DTS*, 51(2), 28-44.
- Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

- García, G.A. y Ramírez, J.M. (2001). *Imagen y comunicación en temas sociales*. Zaragoza: Certeza.
- Gómez García, R. (2010). Situación del Trabajo Social en Castilla y León. *Cuadernos de Trabajo Social*, 23, 211-227.
- Healy, K. (2000). *Social work practices: Contemporary perspectives on change*. Sage: London.
- Hernández Echegaray, A. (2013) El papel del Trabajo Social sobre los Servicios Sociales del futuro. Análisis Prospectivo desde el Enfoque Appreciativo. *DTS*, 53, 60-81.
- Jiménez González, G.M. (2010). Perspectivas del trabajo social en Colombia: Una reflexión a partir del trabajo social laboral. *Revista de Trabajo Social*, 26 (26), 66-85.
- Pacheco-Mangas, J. y Palma-García, M.O. (2014). El discurso profesional en servicios sociales comunitarios: una aproximación desde la identificación desde la identificación de repertorios interpretativos. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, 21, 9-28.
- Pérez-Cosín, J.V. y Bueno-Abad, J.R. (2005). Identidades y representaciones del trabajo social, *Portularia*, 5 (2), 165-173.
- Vázquez, O. (2005). Libro Blanco del Título de Grado en Trabajo Social. Madrid: ANECA.
- Zamanillo, T. (1987). Fisonomía de los trabajadores sociales. Los problemas de identidad profesional. *Cuadernos de Trabajo Social*, 0, 12-24.
- Zaragoza, G. (2001). *Los servicios sociales municipales. Luces y sombras de un sistema*. Reproexpress, Valencia.